

Se reparte gratis

Tiraje: 6.000 ejemplares

PORTE PAGO

EL INDICADOR

REVISTA COMERCIAL, AGRO-PECUARIA, PROFESIONAL Y NOTICIOSA



DIRECTOR Y ADMINISTRADOR
RAFAEL VITALE

DIRECCIÓN
CALLE COLONIA, 113

ÓRGANO DE LA AGENCIA VITALE

IMPERMEABLES

Única y Exclusiva fábrica en la República
Confección sobre medida para Civil y
Militar. La casa garante sus artículos
como ser:

Sobretodos, Cavour, Capas y Ponchos
de fabricación especial para la cam-
paña.

Como toda cosa buena tiene sus im-
pedores. No confundir EL PROGRESO
con otra.

JOSÉ BAUMANN
155 - Avenida 18 de Julio - 155
MONTEVIDEO

Casa S. Pintos Ríos

LOS ÉXITOS DE LA LUZ MODERNA
LÁMPARAS-EUGEOS

La mayor parte de la campaña está alum-
brada con la boquilla "EUGEOS" y los focos
gas de kerosene que recibe mi casa.

Compré Vd. la nueva boquilla "EUGEOS"
reformada. MODELO 1909.

133 - 18 DE JULIO - 133
MONTEVIDEO

PELUQUERÍA CENTRAL

DE NICOLAS SARLI

Gran salón atendido por siete oficiales
competentes. - Grandioso surtido en corbatas
de fantasía, cuellos, puños, camisas y ar-
tículos para hombres en general. El todo re-
cibido de las mejores fábricas europeas.

25 de Mayo 266 Frente al Gran Hotel
Central
MONTEVIDEO

BILLARES SÓLIDOS

ULTIMOS MODELOS EUROPEOS

LISTO PARA ENTREGAR Y EN PRUEBA

Se venden de todas clases en la gran fábrica

DE JOSÉ TUCCI

La casa dispone de un variado surtido de artículos del ramo

Á PRECIOS SIN COMPETENCIA

369 - CALLE CERRITO - 369

MONTEVIDEO

IMPRESIONES

La AGENCIA VITALE se encarga de todo trabajo de tipografía, como ser: tarjetas de visita, participaciones de enlace, circulares, notas, talonarios, folletos, etc., etc. A precios módicos.

Immediate operations with discounts Company

Casa matriz: NEW-YORK

Sucursales: en toda SUD AMÉRICA
y principales ciudades del mundo

CAPITAL: 5,900,000 PESOS ORO

Tramitación comercial inmediata - - - - -
Beneficio positivo para el comerciante
Utilidad intrínseca para el público - - - - -

Espléndida combinación mercantil

PODRÁ COMPRAR V.D.:

\$ 25.00 oro en efectivo
por sólo \$ 1.50 m/n

Apoderado General para la República O. del Uruguay

Rafael Vitale

propietario "Agencia Vitale"

Calle Colonia, 113. - Montevideo.

Splendid Hotel

DE

Guido Severi

Ubicado en posición central con
vista á la plaza Independencia, ro-
deado de las principales líneas de
tranvías que conducen á todos los
balnearios - - - - -

Amueblado todo nuevo — habita-
ciones espaciosas y muy ventiladas,
todas con ventanas á la calle y vis-
ta al mar — Salón de biógrafo
Concierto todas las noches — Gran
terraza comedor para verano —

Se recomienda mucho el restau-
rant por ser el preferido de los
gastrónomos de buen gusto —

Plazoleta del Teatro Solis

MONTEVIDEO

Nereapellis

SIDRA CHAMPAGNE "PELAYO"

No hay casamiento, banquete, bautismo y reunión
alguna donde no se tome la rica Sidra Pelayo.

PÍDASE EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO

Por pedidos dirigirse:

116 - Calle Paysandú - 116

Teléfono: LA URUGUAYA, 86 (Central)

"LA FRANCESA"

de JOSÉ NOCETO (Hijo)

Primera Fábrica de Empajados de Damajuanas y Canastería
Especialidad en Damajuanas de cualquier litraje y tamaño. — Se hacen Sillas,
Sillones de mimbre, composturas de todas clases, etc. Precios equitativos

SE ATIENDEN PEDIDOS PARA CIUDAD Y CAMPAÑA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

26 - CALLE REDUCTO - 28

Teléfono: "LA URUGUAYA", 280 (Cordón)

AGENCIA VITALE

propietario

Rafael Vitale

Apoderado General para la República O. del Uruguay de la: INMEDIATE OPERATIONS WITH DIS-COUNTS COMPANY, NEW YORK. Representante exclusivo de la casa: RODOLFO DÖRFLINGERY C. A. BUE-NOS AIRES (maquinaria de toda clase). Encargado por la casa: GUMERSINDO IGLESIAS. SALTO R. O., de la venta exclusiva del café NEREÁPOLIS.

La AGENCIA VITALE es la única en el mundo que realiza el intercambio comercial ABSOLUTAMENTE GRATIS. Todos, comerciantes, hacendados ó particulares, deben utilizar la AGENCIA VITALE, pues SIN COBRAR UN SOLO CENTÉSIMO DE COMISIÓN, atiende con prontitud y esmero todo pedido procedente de campaña y vigila la inmediata expedición.

"Agencia Vitale"

CALLE COLONIA, 113. - MONTEVIDEO

**El anillo de hierro
y el anillo de oro**

Severino Morsel y Fanny Destanges, volvieron de la alcaldía con sus cuatro testigos. Dos de éstos dejan en seguida á los recien casados disculpándose por no poder aceptar su invitación á comer. El pintor Aurize, testigo de Morsel, y el compositor Brenny, testigo de Fanny Destanges, acompañaron á la pareja. La comida fué íntima y tranquila. Durante el café, Aurize se puso á pasear por el taller de su camarada Morsel fumando y hablando entre dientes, según su costumbre.

—¡Vaya! viejo, dijó, veo que nada ha cambiado aquí. Desde que entramos á tu casa me empeñaba yo en descubrir si había otra atmósfera, de casamiento... No. Tanto mejor.

—¿Y qué cambio quieras que haya? preguntó Morsel sonriendo.

—No sé... El matrimonio, aún el civil, aún después de unas relaciones de tres años como las tuyas, cambia muchas cosas! Yo he sido casado, como tu sabes y después de mi viudez no he tenido gana de empezar de nuevo. En fin! Tu has hecho bien, primero porque te ha agrado. segundo porque Fanny es encantadora y tercero porque tienes un hijo... Qué cabeza interesante tenía el alcalde! ¡Y cuán-

Los hombres pueden encargar sombreros, trajes, guantes, calzado, ropa blanca, bastones, cigarros y todo cuanto les sea útil. La «Agencia Vitale» se los remitirá.

tas tonterías dijo en pocas palabras!... Que cara de viejo verde la de tu alcalde!...

—Dicen que es muy calavera. Lo sé por una muchacha que me sirve de modelo y que me cuenta de él cada cosa...

—¡Diablo! Y esos son los que predicen obediencia y fidelidad! En fin bueno...

Aurize llenó su pipa e inclinó la cabeza.

—Es una farsa, dijo, pero has hecho bien de pasar por ella. Ganas dinero con tu pintura, Fanny comienza á sacar beneficios nada despreciables de sus conciertos, los intereses se vuelven serios, todo eso cuenta, y no es posible desdeñar la sociedad, aunque esté tan mal constituida...

—Usted olvida también, dijo un poco secamente Brenny. que nuestro amigo Morsel, hace á Fanny un honor con esta unión legal, honor merecido, muy merecido, es cierto, pero incontestable. Después de todo, es el acto por el cual podía manifestarle mejor su estima, y ella debe estar infinitamente agradecida, enterneida.

Aurize no quería mucho á Brenny, no le gustaba su afectación de elegancia y de gravedad. Lo miró, y dijo con tono áspero:

—Creo que ella se sentía, tan amada, tan digna de serlo ayer como hoy... Por otra parte, usted es soltero, todavía no ha juzgado á ninguna mujer digna de ese honor. Así es qué...

—Mantengo mi opinión, replicó el músico. La acción de nuestro amigo Morsel exige de su mujer, de su amiga de ayer, gratitud sin límites.

—Ni ella ni yo hemos pensado en todo eso, interrumpió Morsel á la vez jovial y fastidiado.

Fanny, que aparecía en aquel momento en el fondo del taller, había oido las palabras de Brenny y escuchaba. Su marido continuó:

—Yo me dije sencillamente: Lo mismo da hacer como todo el mundo. Entonces le hablé á Fanny: «Si fuéramos á la alcaldía?» Ella respondió que de buena gana, y no le dimos largas al asunto. No creo que eso nos cambie. Tampoco nos unirá más; no hemos tenido un enojo en tres años. Yo, fuera de mi paleta, no sé razoñar...

Aurize y Brenny se despidieron de los recien casados. Cuando éstos quedaron solos, Morsel miró á su mujer y le preguntó:

—¿Estás preocupada? ¿El nene tiene algo?

NEREÁPOLIS

—No. Yo había ido á verlo, y al volver al taller oí lo que dijo Brenny. Eso me ha desazonado un poco.

—¡Bah! á Brenny le gusta hacer frases.

—Si pero hay frases que hieren... Tu habrías podido responderle con más firmeza.

—¡Bah! exclamó Morsell sorprendido, encendiendo un cigarro.

—Mira, yo pienso, efectivamente, que no hemos reflexionado bastante en todas las consecuencias de este matrimonio, dijo Fanny. Es muy fácil declarar que no se cree en eso, que se hace como todo el mundo. Queda por saber lo que se piensa en el fondo. Yo te quiero mucho, pero no creo que me hagas el menor honor. Se que has procedido por cariño... no por honrarme... Las palabras de tu amigo me han inquietado, me han herido. Vivíamos en unión libre. Yo estaba orgullosa de ello. No me siento ni más feliz ni más tranquila, ahora que la ley se ha mezclado en nuestra mutua ternura. Hay mujeres que estarían encantadas con esa intervención, que creerían haber subido: yo no. Quizás no te lo he repetido bastante. En cuanto te respondí sí, me abrazaste, y volviste á tomar tus pinceles. Mejor hubiese sido que yo me explicara...

Los dos bazares de Irisity

Son los únicos en su género, por su vasto surtido y equidad en sus precios por lo que han llegado á ser indispensables para las FAMILIAS y NOVIOS, porque en sus cuatro secciones encontrarán siempre, desde el adorno de sala, juguetería, cuadros y hasta los útiles de cocina en general.

Juegos de mesa 50 piezas decoradas \$ 5.75; el gran cubierto «Gombaul» recibido directamente por la casa, juego 36 piezas, \$ 8.50; baterías de cocina 28 piezas esmaltadas, \$ 8.00; juegos de cristal grabados 65 piezas, \$ 18.00. Armarios, taburetes, mesas y perchas para cocina, y todo artículo necesario al hogar

San José 71 al 77 esq. Convención

|| 18 de Julio 414, 416, esq. Yaguarón

Á LA BELLA PORTENA
TIENDA Y MERCERÍA

—DE—
JOSÉ M. LIZARRAGA
Se atiende con especial empeño todos los pedidos de la campaña
Calle Soriano, 38 y 40 — Montevideo

Máxima A. de Morante

AVENIDA Gral. RONDEAU 107

Casa de moldes

cortados á medida

Casa Montautti ÚNICA EN SU GÉNERO EN TODA LA REPÚBLICA

155 - Calle Zabala - 155

Gran surtido de comedores, juegos de sala, escritorios, etc.—Juego Luis XV de tres cuerpos uno.—Venta de muebles de construcción esmerada.—Muebles sueltos en general.—Para la campaña y capital—A precio de remate.—Ojo! no confundir con otras.

¡OJO! Calle Zabala 155, entre Rincón y Sarandí

Setembrino E. Pereda

DEFENSOR JUDICIAL

Calle Durazno 352a

MONTEVIDEO

Nuestra agencia no percibe comisión en las compras que hace para sus clientes.

Escriba Ud. á la «Agencia Vitale» si desea comprar algo.

—Eso no habría cambiado nada, dijo Morsel. Pero yo creía... En fin, eres más mía, y soy más tuyo; llevas mi nombre, nuestro hijo lo llevará; nuestros intereses están unidos; si yo desapareciera, tu quedarías amparada, considerada... Todo eso bien vale una firma. Es algo que cuenta!

—Si tu desaparecieras, todo me sería indiferente, respondió Fanny un poco pálida. El matrimonio no cambia nada en ello. Yo viviría por nuestro hijo. Si no me hubiese casado contigo, ganaría mi vida y la suya con mi voz y mi piano. Pero no solo la muerte separa á los seres. ¿Si tu no me amases, si amases á otra?

—Eso no sucederá, querida, dijo Morsel.

—No respondas como un niño grande, á quien las cuestiones serias aburren. La cosa puede producirse: tu eres sensual, caprichoso; yo puedo volverte fea, ó sencillamente cansarte. En tal caso ¿qué haríamos? En vez de separarnos, dolientes pero libres, tendríamos que presentarnos á los jueces, dar otras firmas, divorciarnos: en nuestra unión libre no había lugar para esa comedia. Cuando se está unido por elección del corazón, por lealtad de palabra, por la fuerza del deseo y la confianza del alma, no hay divorcio, un registro no deshace lo que un registro, había creado. ¿El honor de que hablaba Brenny? Fué en el momento en que me dijiste: «Vivamos juntos!» que me sentí honrada, y no hoy, cuando acabamos de consentir ante un hombre cualquiera, á una repetición mezquina de aquel instante!

—No te creía tan feminista, dijo Morsel asombrado, tan teorizadora, tan... En fin nunca dices nada!

FIAT LUX!!

CASA DE INSTALACIONES ELÉCTRICAS EN GENERAL
TALLER MECÁNICO

Fernández García & Chioldoni

INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, ELECTRO-MOTORES,
VENTILADORES, ACUMULADORES, DINAMOS, PARARRAYOS, TELÉFONOS,
TIMBRES, ETC., ETC. EXPOSICIÓN PERMANENTE DE ARTEFACTOS

AVENIDA 18 DE JULIO, Núm. 472^a Teléfono: "La Uruguaya", 1450 (Cordón)

**ACADEMIA DE CORTE
Y CONFECCIÓN PARISIÉN**

CALLE SARANDI, 227 (ALTOS)

Academia Ballestrino

Se enseña el Corte y Confección Parisién en tres meses solamente.

ÉXITO SEGURO Y ASOMBROSO

! Se cortan y se venden moldes, á medida y á gusto del cliente, sobre cualquier figurín. Se reciben pensionistas y se atienden pedidos de la Campaña.

La Profesora y Directora de la Academia,
ELVIRA R. DE BALLESTRINO.

Nereapolis

—Pero tu no sabes todo lo que una palabra puede despertar en una mujer, respondió Fanny con firmeza. Yo no soy ni feminista ni teorizadora pero sigo siendo Fanny Destanges. La señora Morsel no la ha abolido. Tú consientes en que conserve ese nombre de artista que he hecho conocer; conservo también mis ideas, mi conciencia todo y en eso está mi honor. Y más aún: te quiero infinitamente, no puedes dudarlo. ¿Pero si yo también me enamorara de alguien? Acaso en nombre del honor que acabas de hacerme, rehusarías á la señora Morsel la igualdad de derechos que reconocías ayer á Fanny Destanges, tu amante?

—¡Ah! más despacio! exclamó Morsel algo irritado.

Se consideraron largamente.

—Me interesa decirte, precisó ella, que he recibido dos honores de tí; tu amor y nuestro hijo. Tu has recibido los mismos; los hemos trocado. Pero el tercer honor, no lo aprecio.

—Entonces para tí no es nada llevar mi nombre, ver cesar las pequeñas vejaciones debidas á la situación irregular, abrirse un mundo que estaba cerrado injustamente, es cierto, pero sin embargo... y estar segura del porvenir?

—¿Del porvenir de nuestro hijo? Porque te repito que puedo bastarme. Mira, Severino, si yo creyera que el porvenir de ese niño está firmemente asegurado por el acto de hoy, te desdenaría. ¿Habías pensado abandonar á tu hijo, has tomado una precaución legal contra tus secretas veleidades de cobardía? ¡No puedo creerlo! ¿Se necesita de la ley para realizar tus bienes y hallar un medio de dejarlos á un hijo natural? Bien sabes que hay medios para eso! En cuanto al desprecio del mundo, te digo que me hacía muy feliz. El ser una irregular

Las señoras y señoritas pueden encargar vestidos, sombreros, calzado, géneros, perfumes, ropa de toda clase, joyas, y todo cuanto necesiten á la «Agencia Vitale».

La «Agencia Vitale» acepta la representación de casas de comercio que tengan artículos á acreditarse, en condiciones liberalísimas, siendo sin embargo indispensable emplear como medio de propaganda; la revista EL INDICADOR.

me permitía no tratar sino á amigos inteligentes, de espíritu abierto, huir de las gentes fastidiosas, á casa de las cuales vas á llevarte, á donde iré por deber, por el bien de tu carrera! Y Dios sabe que mujeres, capaces de todo bajo el pabellón matrimonial, vamos á recibir y visitar. Por otra parte, mis amigas no casadas y yo nos conduciríamos mejor que ellas. Y tu sabes que varias de esas señoras han insistido en conocernos; nosotros invocábamos para evitarlas nuestra situación irregular con aire contrito, y ellas, para hacer gala de liberalismo, se empeñaban en proponernos su compañía y se quedaban asombradas de encontrar en vez de mujeres de taller en himono, arrastrando babuchas y fumando cigarrillos, mujeres estrictas y bien educadas. ¡Cómo nos hemos reido! En cuanto á tu nombre, lo saludó! pero era á tí, mi amante, que yo amaba, á tí y á tu talento, del que tu nombre no era más que una firma. Procede mal, pinta mal ¿qué honor me hará tu nombre?

Morsel estaba enervado, agitado; después se calmó y miró á su mujer con aire singular.

—¡Sea! dijo. Nunca te había comprendido como hoy. Pero de cualquier modo eres más mía.

Hubo un silencio al cabo del cual Fanny replicó:

NEREAPOLIS

Nereapolis

—Más no. Nunca he sentido cadenas; tampoco las siento actualmente. Tu me has puesto en el dedo un anillo de oro. No es un anillo de hierro, querido. Pero más bien...

Miró la alianza que brillaba en su anular y como hablándose á sí misma, dijo:

—Más bien, pase esto... En este dedo desnudo hasta hoy, había un anillo invisible pero admirable, del oro puro de nuestro libre sentimiento. Ahora, hay uno real. Ha sido formado de oro por un joyero: pero la ley lo ha hecho con hierro. Yo no lo quiero. En el brillo de este metal veré siempre el otro... Sin lo cual me lo sacaría, te lo aseguro. No te pedí que te casaras conmigo. recuérdalo. Dije sí á tu pregunta y en mi silencio había todo lo que acabo de manifestarte, todo lo que una palabra de un camarada ha hecho surgir... Que nunca haya aquí «atmósfera de casamiento» como decía Aurize. ¿Quieres, di, quieras que no respiremos nunca esa atmósfera? No es buena para los artistas. Y ahora vamos á ver á nuestro hijo y seamos el uno del otro, como antes, como en la época libre...

Ella sonreía, altiva, y un poco temblorosa. El se apartó para dejarla pasar. Y al cruzar de sus miradas, leyeron por la primera vez, la amenaza que el pacto social ha hecho desde hace siglos al amor.

CAMILLE MAUCLAIR.

Todas las personas que residen en los departamentos,—sean comerciantes, industriales, hacendados ó lo que fueren—deben utilizar los servicios de la «Agencia Vitale» pues sin cobrar un sólo centésimo de comisión, atiende con prontitud y esmero todo pedido procedente de la campaña y vigila su inmediata expedición.

¿CUAL ES LA CAUSA PRINCIPAL DE LAS ENFERMEDADES AL ESTÓMAGO?

El uso continuo de aceites impuros en las comidas, lo motiva.

¿Quereis evitarlo? Pedid hoy mismo y seguid usándolo, el aceite puro de Oliva «LAS MELLISAS» (con certificado de análisis) importado por

DOMINGO TRONCOSO

CALLE ASUNCIÓN, 53

Teléfono: La Uruguaya N.º 544 (Cordón)

Montevideo

NERÉAPOLIS

NERÉAPOLIS

El mejor café, bueno, aromático y de fabricación especial

La "Agencia Vitale" tiene la exclusividad para la venta.

El CAFÉ «NEREAPOLIS» cada dia más acreditado, cada vez más solicitado, es una demostración que á un público culto é inteligente no se domina con propaganda y bombo, sino con el artículo que reúne las condiciones exigibles y deseables en él. El CAFÉ «NEREAPOLIS» siempre bueno, siempre igual, es el producto de una atenta y delicada labor y de muchos años de práctica que su fabricante señor Gumersindo Iglesias ha perfeccionado, con los elementos mecánicos más modernos en uso en la gran República Norte-Americana, conjuntamente al deseo constante y sincero de servir un artículo INIMITABLE.

Un procedimiento, el más sencillo y natural, pero de exclusiva inventiva de su propietario permite ofrecer sin temores en el NEREAPOLIS, el mejor café, el más puro, más exquisito y el más, económico; un 50 % más bueno que los demás.

PIDA HOY MISMO á la AGENCIA VITALE. - Calle Colonia, 113. - Montevideo

Neréapolis

El café "Neréapolis" se vende en tarros de 1/2, 1 y 5 kilos, su precio de venta

\$ 0.80 EL KILOGRAMO

OJO - Estancieros, comerciantes y particulares - **OJO**

La AGENCIA VITALE remitirá libre de gasto á la estación ó á bordo en Montevideo dirigido á cualquier punto de la República el café NERÉAPOLIS.



Pida sin escrúpulo ni reticencia el café «NEREAPOLIS» pues cuando al probarlo no resulte del agrado del comprador, este podrá devolverlo á la «AGENCIA VITALE» que le reembolsará **INTEGRAL** el valor pagado mas los gastos de flete originado. Esta es la mas palpable garantía que lo bueno es siempre lo mejor, lo mejor es lo que se impone.

Existencia permanente de café Nereápolis fresco y genuino de la fábrica. - Pida á la AGENCIA VITALE, Calle Colonia 113. - Montevideo



CASA SERRANO
SORIANO 47 - MONTEVIDEO
Sucursal: B. Mitre 177

Gran Casa de
Peinados - Ondulación - Marcel
Postizos Higiénicos

Especialidad
de la Casa

Las acreditadas é- in-
ofensivas Tinturas para
el cabello L'Odalisque y
L'higienique - - - - -

396
395

Brillantine Imperial . . .
Brioline Berthel
Crema Sultana
Agua Sultana

Loción Petrolquine para
fortificar el bulbo y evitar
la caída del cabello - - - - -

Artículos de fantasía, Rojos
Lapices y artículos para el arre-
glo del culis - - - - -

*A los hacendados, comerciantes é in-
dustriales, la «Agencia Vitale» les re-
mitirá todo lo que necesiten con arreglo
á la clase de sus negocios, ya sean pos-
tes para cercos, alambre, máquinas
agrícolas y de otros usos.*

Sección poética

Suicida

¿Fatalidad?... Vencido en la pelea,
Fuera en el mundo su derrota gloria,
Y su heróica caída una victoria
De su amarga y anónima odisea.

De aquel noble soldado de la idea,
Que con sus triunfos ilustró su historia,
Apenas si conserva la memoria
Un cadáver que flota en la marea.

Sintió las alas y ensayó su vuelo;
Estaba su alma en la grandeza ungida;
Le abrió el amor esplendoroso el cielo.

Y audaz, altivo, luchador y fuerte...
Halló al salir del sueño de la vida
La realidad del sueño de la muerte!

D. FERNANDEZ ESPIRO.

Amor oculto

Ya de mi amor la confesión sincera
Oyeron tus calladas celosías,
Y fué testigo de las ansias mías
La luna, de los tristes compañera.

Tu nombre dice el ave placentera
A quien visito yo todos los días,
Y alegran mis soñadas alegrías
El valle, el monte, la comarca entera.

Solo tú mi secreto no conoces,
Por más que el alma con latido ardiente,
Sin yo quererlo, te lo diga á voces;

Y acaso has de ignorarlo eternamente,
Como las ondas de la mar veloces
La ofrenda ignoran que les da la fuente...

MANUEL DEL PALACIO.

Los besos

¿Qué son los besos? Dos vidas,
¡ah! son dos almas unidas
que el mismo fuego consume;
vinculo estrecho de amores,
porque los labios son flores
y los besos su perfume!

GONÇALVES DÍAZ.

Predestinación

¡Ave María! ¡Llena de gracia!
Tienes tres lustros, ojos de antílope,
mirada de astro, sonrisa de ángel,
boca de perlas y de rubies.
Tez de durazno que incita al diente
con sus peluzas y sus carmínes,
barba de hoynelos, crenchas de oro,
frente de musa, cuello de cisne.

Pechos de estatua que el tul descubre
altos, redondos, blancos y firmes,
una belleza pagana y prócer
y en ella el lampo de un alma virgen.

Los que se arrastran no te conocen;
eres estrella, no ames reptiles,
que la hermosura, florón glorioso,
triunfal corona, botón sublime,
debe ser lauro de la grandeza,
lléinese genio, virtud ó crimen!

DÍAZ MIRÓN.

En los inválidos

(NAPOLEÓN)

El frío mármol cubre su corazón de acero.
Inmóviles rodéanle sus bravos mariscales.
Y entre banderas rotas y trofeos marciales
para siempre reposa el temible guerrero.

Más grande que los rudos paladines de Ho-
mero,
máximo entre los ferreos varones inmortales,
deslumbró al Viejo Mundo con sus rojos
ídeales
y acataron los reyes su ademán altanero.

En piélagos de sangre convirtió las naciones
al formidable trueno de sus roncos cañones.
y en las vastas pirámides su nombre dejó
escrito.

Nuestros clientes pueden encargar á
la «Agencia Vitale», además de otros
muchos artículos, los siguientes: trajes
y vestidos de toda clases, géneros para
trajes y para ropa interior, sederías,
botones, revistas de modas, informacio-
nes sobre modas y últimas novedades,
corsés, máquinas de escribir, muebles de
todas clases, carruajes, arneses, pianos,
objetos de arte, máquinas de coser, al-
fombras, cortinados, carpetas, jilecos,
papeles para empapelar, artículos para
escritorio, baterías de cocina, plantas,
comestibles, licores, vinos, aguas minerales,
fonógrafos, cinematógrafos, má-
quinas y útiles fotográficos, molinos de
viento último modelo, seguros de vida
seguros contra incendio, motores á gas,
kerosene, automóviles, bicicletas, arte-
factos eléctricos de toda clase, etc. etc.

Le coronó la gloria de fulgurantes lumbres,
revoló como un águila sobre todas las cumbres
y hoy duerme en ese bloque de gélido granito!

FROILÁN TURCIO.

La quimera

¿No es cierto que el mar azul
Desata del infinito
Sobre tu ensueño exquisito
Sus vaguedades de tul!

¿No es cierto que tu quimera
Ante la playa se va
Como un ave más allá
Del perfil de la ribera?

¿No es cierto que junto al mar
Tu hermosura soberana
Mira en la onda una hermana.
Que le sonríe al pasar?

¿No es cierto que tu alma vuela
Hacia un extraño país
Cuando corta el cielo gris
La blancura de una vela?

Es que flota en la ribera
Una potente atracción.
Es un mar el corazón
Donde boga la quimera...

CASA CONTI

(Sastrería)

GRAN SURTIDO PERMANENTE EN CASIMIRES

FRANCESES, INGLESES, etc.

CORTE ELEGANTE, PRONTITUD Y ESMERO

PRECIOS MÓDICOS

Se atienden pedidos para campaña

396 - AGRACIADA - 396

ENTRE Gral. FREIRE Y MARMARAJA

MONTEVIDEO

Y en lo más hondo del alma
Las olas con loco afán,
Unas vienen y otras van
Con la tormenta y la calma.

Y si en la playa esperamos...
¿Acaso no nos sostiene
Esa esperanza que tiene
La barca con que sóñamos
Y muchas veces no viene?

FRANCISCO A. RIN.

CRIMEN POR CRIMEN

Betheny, cansado de agitar la cam-
panilla, había puesto el manuscrito de
la pieza sobre el piano recubierto por
una funda hecha de estandartes blaso-
nados y después de encender un ciga-
rro, exclamó como el director que
anuncia algún contratiempo enojoso
al público:

— Señoras y señores, puestos que
los ensayos no han podido pasar toda-
vía de la primera escen: del prólogo,
me parece que haríamos bien en pos-
tergar este espectáculo para Pascua ó
Trinidad.

Varias carcajadas le cortaron la pa-
labra y la señora de Cernay apareció
en el rectángulo de una de las puer-
ventanas. Así, parecía salir de un
cuadro al pastel. La luz oblicua del
sol la envolvía en un halo de oro fluido.
Apoyada con las dos manos sobre el
cabo de su sombrilla la joven se incli-
naba hacia adelante, burlona, provo-
cativa. Estaba tan rosada, tan fresca,
tan pueril, tan linda en aquel sencillo
traje corto de muselina, ajustado á la
cintura por una cinta, en aquel traje
que revelaba los delicados contornos
de su busto y de sus caderas, la fineza
y la flexibilidad de su talle, tenía unos
ojos tan claros, tan dulces, tan cari-
ñosos, tan franceses, una boca tan seme-
jante á un fruto, tal encanto, tal
intensidad de vida en la mirada, en
los movimientos, que no se pensaba
sino en agradarle, en satisfacer sus
menores caprichos.

— ¡Bah! dijo con aire suelto, ¿por
qué encerrarnos con un dia semejan-

No incomode amigo; no deba favo-
res á nadie si desea comprar algo. Di-
ríjase directamente á la «Agencia Vi-
tale», que le servirá más barato y sin
cobrarle comisión.

REPRESENTANTES
EN EL
INTERIOR

SALTO — Antonio Maglio
PAYSANDÚ — Fernando Borrell & Cía.
MERCEDES — Lascano Hnos.
SAN JOSÉ — Perez Hnos.
FRAY BENTOS — Oscar Fischer
ROCHA — Angel Gallarza
MINAS — Vicente Torre
NICO PEREZ — Juan Rodríguez

EN MONTEVIDEO

AGENCIA VITALE - Calle Colonia, 113

BRUSO

CALLE 18 DE J

EXPOSICIÓN PERMANENTE

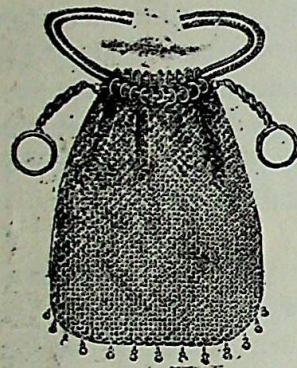
VENTA



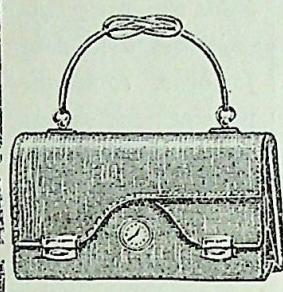
Juegos de sombrilla y abanico en estuche

sombrilla y abanico sedalina desde \$ 3.00 | sombrilla y abanico sándalo desde \$ 10.00
» » pintados » » 8.00 » » nacar hasta » 125.00

Carteras de todas formas, para señora



De cuero marroquín. desde \$ 0.50
» » rusia . . » 1.00
» » foca . . » 2.50
» » cocodrilo . » 4.00
» » con nece-
sario . . » 6.00
» gamuza . . » 1.00
» metal. . . » 2.00
» plata. . . » 7.00
» » novedad hasta » 40.00

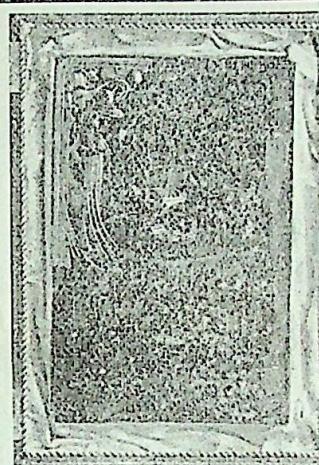


Bastones

De acero	desde	\$ 1.00	Americano (reclamo)
» estoque	»	2.00	Para señoras
puño metal	»	1.50	resorte y satiné
» plata	»	2.50	» sedalina
» doublé	»	7.50	» seda pura
» acero y oro	»	8.00	Ingleses »
» oro 14 y 18 k.	»	20.00	Funda cuero
» » y ballena.	»	50.00	Puños de plata y oro

Paraguas

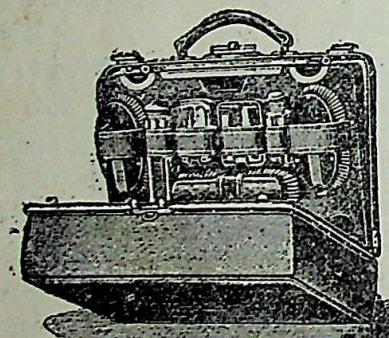
Americano (reclamo)	desde	\$
Para señoras	»	
resorte y satiné	»	
» sedalina	»	
» seda pura	»	
Ingleses »	»	
Funda cuero	»	
Puños de plata y oro	»	



Tarjeteros y carteras de hombre

De tela	desde	\$
cuero cerdo	»	
» rusia	»	
» ecrassé	»	
» foca	»	
» cocodrilo	»	
» con chapa de plata	»	
» con chapa de oro	»	
» con necesario	»	

Se hacen monogramas de plata y de oro

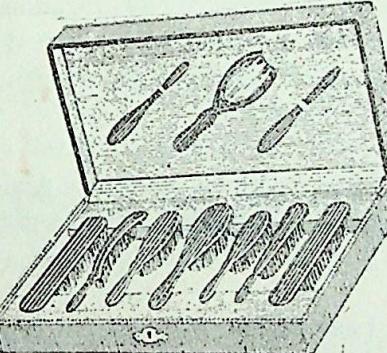


NECESERES

PARA

SEÑORAS Y HOMBRES

Con útiles de celuloide . . . desde \$ 2.00
» » madera olivo . . » 3.00
» » ébano . . . » 5.00
» » níquel . . . » 9.00
» » plata . . . » 15.00



JUEGO

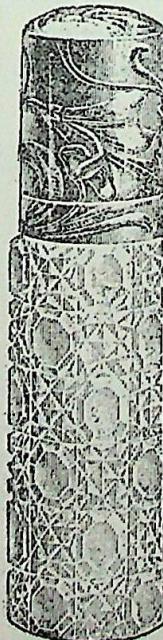
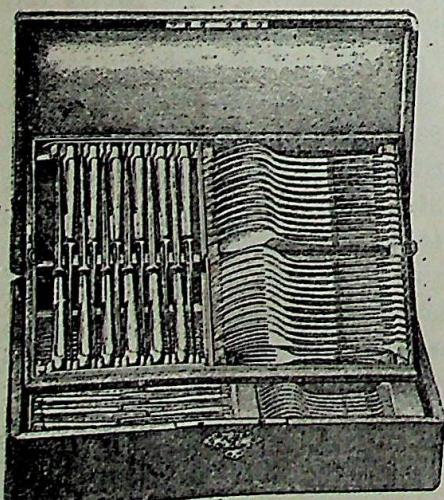
DE

CEPILLOS Y MANICURE

De celuloide	desde	\$
» madera	»	
» níquel	»	
» plata	»	

Juegos de cubiertos en estuches

De metal blauco pulido . . . desde \$ 9.00
» alpaca 38 L" . . . » 7.00
» metal KRUPP . . . » 11.00
» CHRISTOFLE con 84 gramos
plata » 30.00
Marca B. & L. garantidos 90 gra-
mos plata » 35.00
con mueblecitos especiales . . hasta » 200.00



REGALOS ECONÓMICOS

Pulverizadores en estuche	desde	\$
Polveras » »	»	
Bomboneras » »	»	
Floreros » »	»	
Jardineras » »	»	
Alhajeros » »	»	
Tinteros » »	»	
Azucareras » »	»	
Palmatorias » »	»	
Centros de mesa » »	»	
Relojes » » » »	»	
Espejos de pie » »	»	
Biscuits » »	»	
Bronces » »	»	
Terracotas » »	»	
Vinagreras » »	»	
Jarras » »	»	

IMPORTANTÍSIMO - - -

Se atienden pedidos para el interior por

& LASCANO

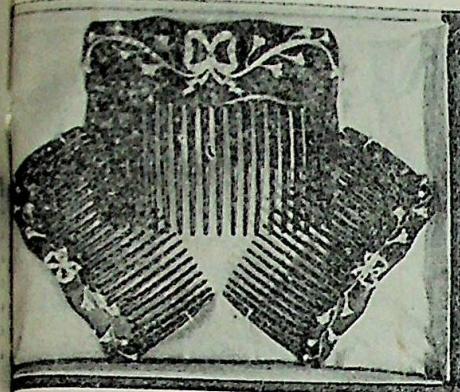
N.º 18 ESQUINA ANDES

de Montevideo, N.º 84 — Central

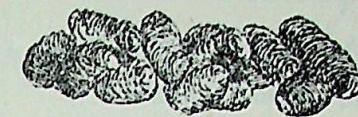
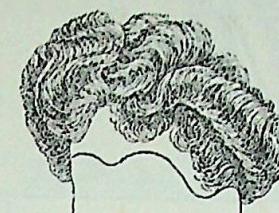
ARTÍCULOS PARA REGALOS, TODOS EN ESTUCHE

POR MAYOR Y MENOR

Juegos de peinetas



con inerustaciones de oro. desde	\$ 0.50
» aplicaciones de metal	
fino	» 1.00
con piedras engarzadas	
en plata.	» 2.50
de carey legítimo.	» 8.00



Postizos de cabello natural

Jopos (reclamo).	\$ 3.00	Rellenos de todas formas desde	\$ 0.15
» chicos.	» 5.00	chichí 3 boucles	» 0.50
» regulares	» 6.00	» 5	» 1.00
» grandes	» 7.00	corona 7	» 1.40
Pelucas desde	» 8.00	» 9	» 1.80

Se garantiza el rizado que no se deshace nunca.

Dr. FRENCH

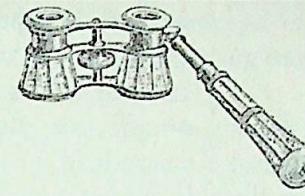
ANTEOJOS Y LENTES

LOS UNICOS QUE CONSERVAN LA VISTA

La casa cuenta con un óptico especialista para revisar la vista gratis

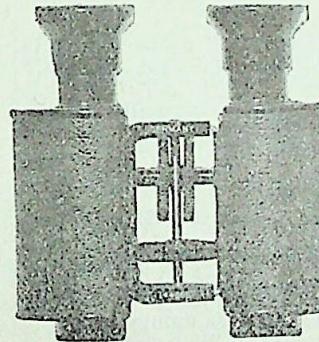
armazón de acero.	\$ 1.00	Con armazón enchapado.	\$ 3.00
» de níquel.	» 2.00	» oro reforzado.	» 5.00
» dorado	» 2.50	» oro 18 k. hasta.	» 15.00

Envíe por correo a cualquier punto de la República un lente ó anteojos de cualquier marca, indicando solamente la edad, cambiándose cuantas veces lo soliciten.



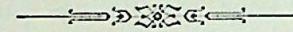
Gimelos de teatro

De cuero, aeromáticos.	desde	\$ 2.00
» metal	»	» 3.00
» nácar	»	» 4.00
» cuero, Flammarión.	»	» 5.00
» prismático	»	» 20.00
» nácar	»	» 30.00
con mango de cuero	»	» 7.00
» » nácar	»	» 8.00



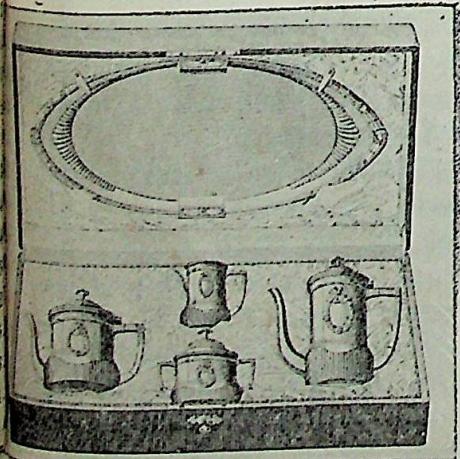
Horquillones y pinchos en estuche

con metal dorado.	desde	\$ 0.25
» aplicaciones finas	»	» 0.50
» piedras inerustadas.	»	» 0.75
» piedras engarzadas en plata	»	» 1.00



Diademas y ardornos para la cabeza

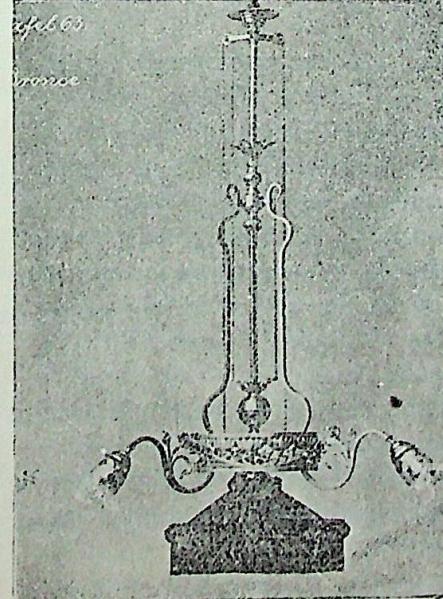
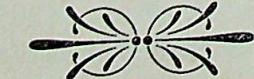
Juegos para té en estuches



De porcelana	desde	\$ 5.50
» níquel	»	» 6.50
» metal blanco inglés	»	» 7.00
» platina	»	» 10.00
» CHRISTOFLE.	»	» 30.00

Marca B. & L. garantido

inalterable



Arañas y lámparas

de luz eléctrica

Lámparas de vidrio	desde	\$ 3.00
» » bronce	»	» 5.00
» » metal bl.	»	» 7.00
Arañas de latón	»	» 9.00
» » bronce	»	» 12.00
» » cristal	»	» 20.00
» » muy finas	hasta	» 250.00



ESTÁ COMPROBADO

La única Zapatería que le entrega á Vd. calzado sólido, elegante y barato es:

"La Flor de la Aguada"

CALLE AGRACIADA, 352
ENTRE REDUCTO y CÉSAR DÍAZ

PROBAD Y OS CONVENCEREIS
— MONTEVIDEO —

¿DESEA Vd. COMPRAR ó COMPOSER?

Máquinas de coser

No lo haga sin antes visitar la

MAQUINERIA ORIENTAL

DE ANDRÉS RODRÍGUEZ

Calle Yaguarón 82a

Esq. ASUNCIÓN

— MONTEVIDEO —

te... El parque está tan perfumado en otoño... Los títeres se dan vacaciones...

Y aproximándose al gruñón, agregó á media voz:

— Cuidado, Georgie, concluireis por ser tan insoportable como mi esposo!

— Sois dura, madamita, repuso Bétheny, sin embargo, me siento capaz de hacer cualquiera cosa por divertiros.

Ella se encogió de hombros y murmuró:

— Hay que tomarme como soy!

El salón había quedado vacío. Habiase dicho que la joven y Bétheny habían acechado aquel instante furtivo y rápido para susurrarse algunas palabras de promesa y de flirt, para confiarse algún secreto sentimental.

Pedro Cernay, que espiaba á su mujer desde la terraza, interrumpió el preludio de conversación.

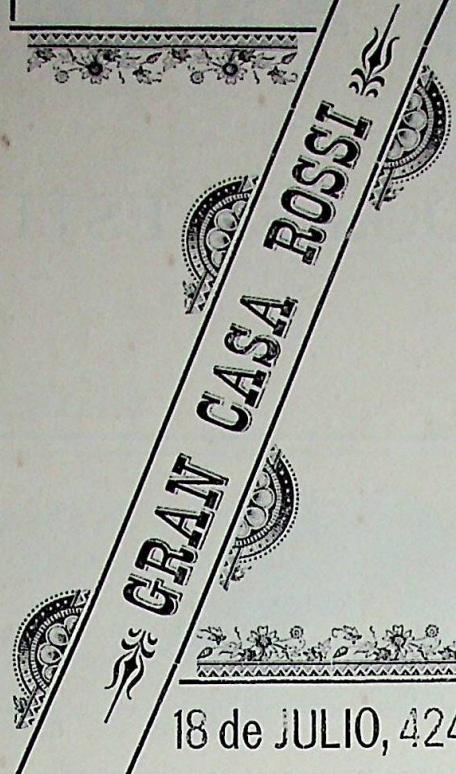
— ¡Eh! los misteriosos, ¿qué esperais para venir á pasearos? les gritó con tono jocoso en el que se transparentaba la cólera y la amargura.

Cernay era un hombre de espaldas hercúleas vulgar, casi grosero: parecía la antítesis viva de su mujer, criatura selecta, toda de tonalidades exquisitas y de delicada gracia.

Camila Cernay que no tenía un sueldo de dote pero era extremadamente deseable, había tentado á su pesar á aquel hombre que no sabía como pulir sus flamantes millones y soñaba con figurar en sociedad.

Aunque suplicó á los suyos que no impusiesen esa prueba superior á sus fuerzas contra la que se revelaban su sensibilidad y su instinto altivo y romántico, no tuvo más remedio que someterse al yugo, abandonar su mano temblorosa entre los gruesos dedos imperiosos de Pascual Cernay quien se llevó su presa á la manera de un negrero que pone todo el velamen al

APATERÍA



tad á la rebelde. La escena fué tan violenta como el encuentro supremo de dos enemigos. Febril, enloquecido, inconsciente ya de sus palabras y de sus actos, la injurió, concluyó por gritarle cara á cara que era la amante de Bétheny. Y como ella se irguiera y le replicara con tono de desafío y de odio: ¿Y aunque fuese así, señor, no estamos virtualmente separados? ¿Os debo cuenta de mis actos? él la derribó de un bofetón brutal.

— Sois un cobarde, un infame, os arrepentireis, clamó la joven con las pupilas relampagueantes, dilatadas y llenas de lágrimas.

Al día siguiente, en una partida de caza, Pascual Cernay que se había apostado en una hondonada al lado de Bétheny, mató á éste de un tiro de fusil en el pecho, á boca de jarro. Acudieron los guardias. El asesino con las facciones descompuestas, palpitante, contó que había tropezado contra unas raíces. Cuando la señora de Cernay vió el cadáver que yacía sobre una camilla hecha con ramas, vaciló, agitó en el aire sus manos convulsas y se desplomó, inanimada. Pascual murmuró burlonamente entre dientes:

— ¡Muerto el perro, muerta la rabi!

Transcurrieron meses, meses terribles, dolorosos, trágicos. Entre Cernay y su mujer estaba aquella mancha de sangre, aquel crimen, aquel duelo. Olvidado el accidente, habían vuelto á su antiguo tren de vida.

De pronto corrió la voz de que la impecable señora Cernay imitaba á tantas otras mujeres, se lanzaba al adulterio, hacia alarde de sus relaciones con el marqués de Ornolac. Pascual no parecía notarlo. Algunos pretendían que era filosofía, otros que era por cobardía, porque Juan de Ornolac era tan diestro en la pistola como en la espada. Camila dejaba sobre los muebles cartas de amor, cometía voluntariamente todas las imprudencias, se envilecía á placer desafiaba como á un toro á quien se agujonea con banderillas, al miserable que no había temido herir sin estar seguro de la falta. Y Cernay cayó en el lazo que se le tendía, tuvo una de esas crisis de rabia que lo volvían loco, insultó en público al marqués.

Juan de Ornolac había sufrido el cariño de la señora de Cernay. Alimentaba la quimera de huir con ella, de aislarla, de embriagarse con su belleza en algún paraíso lejano, largo tiempo, siempre. La víspera del duelo Camila acudió á acicatearlo con sus besos, á decirle, desatinada, hechicera:

— ¡Te adoro! No adoro á nadie más que á tí! Libértame y te adoraré cada vez más:

Y el marqués obedeció.

Después de esa ejecución, la señora de Cernay ha desaparecido. Lleva en un hospital de provincia la cofia blanca de las humildes servidoras de los pobres.

RENÉ MAIZEROY.

Toda remisión de dinero deberá dirigirse á nombre del señor Rafael Viale, girando por Banco, por correo ó sobre cualquier casa comercial ó particular de esta plaza.

EL PUÑETAZO

Estábamos reunidos en un restaurante, éramos una docena poco más ó menos. Nuestro célebre colega Junis, de pie entre todos, hacia admirar su torso de atleta. De repente tomó una pesada silla por el respaldo y la levantó horizontalmente con el brazo estirado. Después la depositó en el suelo y exclamó:

— Gracias á estos pequeños ejercicios es que puedo escribir páginas un poco fuertes... ¿A quién le toca ahora, señores?

Nos miró á todos sucesivamente pareciendo notar por primera vez nuestras caras pálidas y nuestra débil musculatura de intelectuales.

— ¿Nadie acepta mi desafío? prosiguió. ¡Vamos! Prometo la gloria al que mantenga esta silla con el brazo estirado como yo lo he hecho.

Ninguno de nosotros se movió. Aquella acrobacia nos parecía ridícula para hombres de pensamiento.

Junis golpeó el mármol de la chimenea y exclamó:

— No me desdigo. Pretendo que el que no es capaz de vigor físico no puede tener un estilo robusto.

— ¡Oh! eso es ir muy lejos. ¿Qué tiene que ver el cuerpo con el espíritu? Se puede tener un alma poderosa y poca salud.

La puerta del salón se abrió en ese momento para dar paso á una especie de oso de aspecto formidable!

— ¡Tú, Ranville! exclamó Junis, y los dos amigos se estrecharon las manos con una fuerza capaz de quebrar monedas de cinco francos.

Volviéndose hacia nosotros, nuestro anfitrión nos presentó al recién llegado en estos términos enfáticos:

— Santiago Ranville, el tipo de escritor que hace falta á la Francia. Sus frases revientan como las grandes olas del océano. No escribe, sino cuando ha vivido algún acontecimiento interesante.

Y poniendo la mano sobre el hombro del oso le preguntó:

— ¿Y tu libro de cuentos? ¿Está pronto?

— Sí, después de un accidente ferroviario, respondió Ranville, en el que encontré tema para el último cuento que terminará el nuevo volumen, matando un hombre de un puñetazo.

— ¡Diablo! ¡Es espantoso! Yo ignoraba esa historia. ¿Quieres contárnosla?

El gigantesco Ranville parado en medio de nosotros parecía un navío de alto bordo, con sus hombros anchos como vergas.

Eramos psicólogos bastante sutiles para juzgar que los rasgos grose-

Al comercio de campaña

HECHOS Y NO PALABRAS

VERDADERA PICHINCHA

Un acuerdo comercial que asombra: La "AGENCIA VITALE" y la Gran Fábrica de tabacos, cigarros y cigarrillos "LA ITALIA", de MIGUEL O. ONETO.

CALLE AGRACIADA 320 Y 320^a - MONTEVIDEO

No somos nosotros que debemos dar calificativos de bondad á los productos de la fábrica de tabacos, cigarros y cigarrillos «La Italia» establecida desde el año 1876 en esta Capital calle Agraciada 320-320^a de propiedad del señor Miguel O. Oneto; sino que es el buen gusto y fino paladar del público.

Solamente queremos dejar constancia, que si la envidiable fortuna que posee el señor Oneto, no hubiera sido conquistada á fuerza de honrado trabajo, esquisitez de los artículos que expende, si los tabacos ó cigarros de su fabricación no fueran siempre inmejorable; no se habría conquistado la bien justa fama de ser, el fabricante más modesto, pero en cambio el más estimado y querido de esta plaza.

La fábrica «La Italia» no ha propapado hasta hoy sus operaciones mercantiles hasta el comercio de la campaña, no cierto porque le faltan medios de acreditarse en las afueras de Montevideo, pero porque esperaba la oportunidad más propicia para presentarse con ventaja y segura del éxito.

Debe efectivamente asombrar el acuerdo comercial estipulado entre la «AGENCIA VITALE» y la fábrica «La Italia» pues es tan palpable el beneficio que recibe con esto el comercio de campaña, que al no aprovecharlo no cabe sino que una sola explicación: ó no conoce nuestro ofrecimiento ó no quiere ganar dinero y comprar artículos insuperables.

Con los detalles y precios que seguimos suministrando, quedará evidenciado el hecho que el señor Miguel O. Oneto ha decidido invertir una suma de dinero destinándola á reclame, prescindiendo por completo de toda utilidad sobre la venta de sus artículos:

Especificamos por lo tanto los productos de la fábrica «La Italia» que á los precios señalados remitiremos en cualquier punto de la República libre absolutamente de todo gastos, (embalaje, conducción á la estación ó á bordo, flete, etc.) evidenciando con esto, nuestros únicos propósitos: Divulgar el expendio en toda la República de los exquisitos tabacos, cigarros y cigarrillos elaborados por la fábrica «La Italia».

Precios por mercadería entregada libres de gastos y puesta á destino

Tabacos		\$	c/u	Cigarros		\$	c/u
Bahía 1. ^a	en paquete por kilo.	1	—	Bahía Especial «La Italia»	por %	1	60
» Especial	»	0	95	» Superiores	»	1	40
Virginia Extra	»	1	20	Damitas Especial	»	1	40
» 1. ^a	»	1	—	» Superior	»	1	10
» grueso para pitos	»	1	—	Conchichas Superiores	»	1	20
Hebra negra superior	»	1	20	Vegueros	»	1	40
» » Brazil	»	0	90				
Río Novo 1. ^o	»	1	—				
Filipino «La Italia»	»	0	90				
Martinica (LIBRE DE OPIO Y NICOTINA) en paquete por kilo.		1	50	Cigarrillos			
				Hebra negra «La Italia»	paquete de 20 cajillas.	0	60

NOTAS — Los tabacos Virginias, Hebra Negra y en cuerda pueden pedirse igualmente en envases de 1/4, 1/2 kilo y en lata.

Se atienden pedidos desde UN PAQUETE hasta cualquier cantidad.

Toda orden tiene que ser acompañada de su respectivo importe.

Los pedidos pueden dirigirse á la «Agencia Vitale», calle Colonia 113, Montevideo ó directamente á la fábrica «La Italia» del señor Miguel O. Oneto, calle Agraciada 320 y 320^a. Montevideo; indicando sencillamente la revista «El Indicador».

COMERCIANTES Y ESTANCIEROS, COMPREN Y FUMEN LOS TABACOS, CIGARROS Y CIGARRILLOS DE LA FÁBRICA "LA ITALIA"
POR SER DE UNA ELABORACIÓN INSUPERABLE

ros de aquel colega de aspecto de luchador no tenían las cualidades de forma y de delicadeza que indican una mentalidad superior.

Ranville habló con voz ronca y monótona:

... Fué el mes pasado. Yo había subido en el expreso de Marsella. Cerca de Macon; en medio de la noche, el tren se detuvo á campo raso. Los viajeros dormían. De la locomotora al furgón se elevaba un inmenso ronquido. Al cabo de algunos minutos de tan insólita detención salí de mi cucheta. Me había sorprendido la carrera desatada de un empleado sobre el balastro. Salté á la vía. La oscuridad no me permitía distinguir más que el humo sulfuroso de la locomotora y un faro rojo al fin de convoy. Eran los términos del pequeño mundo movedizo y de pronto detenido al cual yo pertenecía. Avancé algunos pasos. Todos los otros pasajeros dormían. Vi venir dos empleados. Volvían de hablar con el maquinista. Uno traía una linterna y una especie de paquete gris en la mano. Se hallaban ambos agitadísimos.

— ¿Qué sucede? pregunté.

— Estamos en un cruce. La aguja y el disco no han funcionado. El rápido de Lyon se nos viene encima. No podemos avanzar y menos todavía retroceder. Convendría despertar... á todo el mundo... ó mejor... mejor sería poner estos petardos sobre los rieles, á los trescientos metros reglamentarios hacia atrás á fin de prevenir al maquinista del otro tren.

— ¡Oigan! ¡oigan! dijo el segundo empleado estremeciéndose.

— Se oía el rumor metálico del rápido.

— ¡Oh! ¡oh! ¡Arriba! Que bajen todos los viajeros! clamaron los desgraciados tambaleantes de espanto.

Efectivamente, allá en el horizonte, se aproximaba la muerte á cien kilómetros por hora. Despertar en cada compartimento á los pasajeros requería por lo menos cinco minutos. Antes de cien segundos, todo habría concluido. Nuestro maquinista hacía bramar el silbato. Yo había arrancado los cartuchos de dinamita al cobarde empleado y corría hacia la cola del tren. Mi decisión despertó la energía de aquel hombre y el sentimiento de su responsabilidad le atravesó el cerebro. Se lanzó tras de mí gritando.

— ¡Devuélvame los cartuchos!

... Yo no le hice caso. No pensaba más que en ganar terreno. A ciento cincuenta metros del furgón, vi que no podía avanzar más. El rápido brotaba formidable de la sombra y los rayos de sus faros parecían apoderarse del espacio. Me agaché para colocar los cartuchos, pero en ese momento el empleado se echó sobre mí y quiso ponerlo él mismo tartamudeando:

La «Agencia Vitale» es la única en el mundo que realiza el intercambio comercial absolutamente gratis.

— Usted no... sabe como hay que colocarlos!

Llegaba el tren. Aquel miserable temblaba tanto que los petardos cayeron sobre el balastro. Iban á morir trescientos viajeros. Entonces, de un puñetazo en la nuca lo derribé á fin de arrebatarle los cartuchos que puse á horcajadas sobre el acero. Apenas había retirado la mano, cuando el rápido pasaba sobre ellos. Estallaron. Casi al mismo tiempo resonó un breve grito de dolor.

La explosión y los vapores del tren me habían lanzado á cinco metros dentro de una zanja. Oí el rechinar del freno apretando las ruedas.

El rápido de Lyon había chocado contra nuestro tren, pero con bastante suavidad para no producir más que un centenar de chichones en otras tantas cabezas y hacer sangrar igual cantidad de narices. Quise levantarme pero adiviné que tenía algunas costillas rotas. Vinieron á buscarme. Los viajeros querían llevarme en triunfo.

— Gracias, les dije. Lo que hay que hacer es buscar los restos del empleado á quien he muerto para salvar á todos los viajeros.

— ¿Cómo?...

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

Cuando los otros empleados encontraron los pedazos de su camarada, me injurian y me trataron de asesino.

— ¿Cómo?...

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

— Sí, tuve que voltearlo de un puñetazo para arrancarle los cartuchos de dinamita.

CIGARRILLOS ALFONSO XXX

MAS ALLÁ DE LOS SUBLIMES

ELABORACIÓN ESPECIAL

*Su venta supera á la de
cualquier otra marca*

Domingo Bernini

AVENIDA Gral. FLORES, 31

EL ENOJO

Con la cabeza sin más protección contra el rajante sol de Enero que la espesa melena azabache, sentada sobre la tranca del cerco, Casilda investigaba curiosamente el horizonte.

Estaba furiosa Casilda. El sábado había visto á la vieja Sinforosa, quien le contó que Lindoro, en el baile de las Peña, había andado toda la noche arrastrándole el ala á la rubia pecosa. Y como aquella le dijese,—por comadreor, no más,—que no podía atenderlo por constarle el compromiso existente con Casilda. él, el muy trompeta de Lindoro había respondido:

—«¡No m'enriede el fleco 'el poncho!... ¡Nu'haga caso 'e la chinusa!...»

Y Casilda, rabiosa, arrancaba mechones de lana al cojinillo que le servía de asiento y miraba insistente al camino, cual si quisiera atraer con la vista al ingrato desdeñoso.

—«La chinusal... ¡la chinusa!—exclamaba con encono.—¡Muy delicado el mozo, dende que anda perdiendo las plumas por la rubia Peña, ese pichón de benteveo, más flaca que mestre 'escuela y más fiera que remedio!... No li hace, no li hace; en cuanto llegue yo le viá arreglao la libreta y le viá cantar tuito el compuesto sin necesidá 'e guitarra... ¡Óidos le van á hacer falta al indino y le viá probar que á veces se lloewe más l'azotea qu'el rancho 'e paja, y que hay criollos que la corren con el mestizo 'e más mental!... Ya tengo bien pensao cuanto le viá decir á ese trompeta mal agradecido... ¡Y lo viá repetir aura pa que no me se olvide!»

Colérica, la china levantó la cabeza, sacudió la crin, escupió, se compuso el pecho y empezó á recitar con voz chillona:

—«Pué seguir no más de largo qu'el camino está güieno y tengo poco maíz y lo preciso pa las gallinas y ya he renunciao á criar chanchos y hace tiempo que no llueve y no quiero gastar el agua 'el pozo en lavar bajeras que se ensusean en el lomo 'e mancarrones mataos»... Y... y... y... ¿cómo era dispusé?... ¡Ah! ya mi acuedo:—... y yo no soy sobera 'e naides y más menos de esa estopor que tiene el pelo mismo como escoba 'e lavar servicios!... ¡Qué churrasco lindo va ensartar el mozo!... La cigüeña tiene más pulpa en los caracuces qu'ella en tuito el cuerpo y que si la van á comer es como tararira chica criada en el barro, gedionda y llena de espinas!... Y arreglao al carro son las estacas y no tiene la culpa el chancho sino quien le da de comer y...»

La china volvió á escupir espeso y á mirar al camino.

—Allí viene! ¡allí viene!—exclamó; y mientras una ola de sangre arrebolaba su linda faz de morocha y le relampagueaban los ojos y se agitaba el seno opulento y firme, esforzábase en dar á su fisonomía la máxima expresión de desdén y de fiereza.

Llegó el mocito, un criollo de bella estampa; boleó la pierna con gracia, alzó la rienda al overo y se acercó á Casilda haciendo sonar las rodajas de las espuelas de plata.

—¿Cómo le va diendo, mi vieja?—preguntó con mimo; y ella comenzó airada:

“Al Nuovo Piemonte”

ACEITES Y CONSERVAS

POR MAYOR Y MENOR

Gran Botellería y depósito

de Vinos del Piemonte

de JOSÉ MUSSO

AVENIDA Gral. RONDEAU 103, y PAYSANDÚ 224 - 226

PRECIOS MÓDICOS

MONTEVIDEÓ

PARIS-VENECIA

“CASA BONI”

GRAN FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES

Variado y extenso surtido de artículos para regalo á precio que no admite competencia.

Desafío á quien vende más barato y garantizo una confección perfecta sin compromiso.

VISITEN LAS CASAS
18 Julio, 374 a esq. Yi

Sucursal Yi, 221 entre 18 y Colonia

Teléfono: La Uruguaya, 867 (Cordón)
— MONTEVIDEÓ —

RESERVADO

PARA LA

CASA CAVALLI

Gran Casa de Puntillas y Confecciones

CALLE BUENOS AIRES

—«Pué seguir no más de largo qu'el camino está güieno y tengo poco maíz y lo preciso pa...»

El no la dejó proseguir. Se acercó, la abrazó, y buscándole los labios con sus labios, preguntóle:

—¿Qu'está cantando mi nena?... Traiga pacá esa trompita que la viá comer á besos!...

—¡No quiero!... ¡andá besar la rubia!—replicó Casilda defendiéndose.

—¡Bobeta!... ¿Qué te pasa?... ¿has pescao la madre 'el agua?...

—¡Sali! ¡sali!... ¡andá buscar la rubia mangangasa!...

El gauchito con voz de almibar, siguió diciéndola:

—¡No diga cosas fieras mi prenda!... ¿Qué le importa que á otras les dé las achuras, si tuita la res es suya?... ¿Qué l'importa qui ande como pájaro, volando de rama en rama, si hasta en la noche escura sé rumbiar al nido y te sé traer en el pico un granito 'e pitanga y una florita del monte?... Desensille el picazo pa refrescarle el lomo y vamo á ver si en la cocina hay agua pal amargo, que traigo seco el tragadero de tanto galopiar pa estar pronto al lau de mi Casilda!...

—¡Me llamaste chinusa!—respondió la joven casi rendida; y le replicó el mozo:

—Y di'ái?... Por chinusa te quiero, criolla pura, flor de los pastos en las cuchillas lindas de mi tierra!...

Y tornó á besarla; luego dijo:

—En tuavía está enojada mi rai-nita?...

Ella hizo un mohín.

—Aura no;—respondió muy quedo, y rompió á llorar.

—¡Pucha digo! —exclamó;—si soy lo mismo que perro: me pongo brava y ladra y cuando me llama el amo...

—¿Vamos pa'l rancho?...

Ella lo miró con los ojos llenos de lágrimas, le dió un sonoro beso en la boca y respondió sumisa y contenta;

—Vamos.

LOLITO.

NO HAY OBLIGACIÓN DE CREERLO

Un europeo, que viajaba por los Estados Unidos, contaba que en la muestra de una caballeriza de New-Hampshire, se leía el anuncio siguiente:

Se admiten caballos: los de rabo largo á tres reales, y los rabones á dos.

—Me llamó mucho la atención, decía candidamente el viajero, y pregunté al amo del establo la razón de la diferencia.

—Aquí, le contestó, lo calculamos todo, y puedo asegurar á Vd. que salimos ganando con los rabones; y la razón es muy sencilla. Un caballo rabí-largo, sacude y espanta las moscas con facilidad, y se queda desembarazado para comer cebada á su satisfacción: por el contrario, un rabí-corto, molestado por el terrible insecto, sin medios de librarse de él, apenas puede comer cebada, ni atender otra cosa que á la incomodidad que sufre.

NEREÁPOLIS



IMPERMEABLES

IMPERMEABLES

GARANTIDOS PEGADOS Y COSTOSOS

Se hacen sobre medida en la **Gran Sastrería LA EUROPEA** CALLE ANDES NÚMERO 247

Esta Casa confecciona los Impermeables, como ser: Capas, Sobretones, Cavouras y Ponchos con un preparativo químico especial adoptado para los climas Sudamericanos. Hasta el más humilde puede proveerse de un rico Impermeable, pues la casa acepta amortizaciones mensuales

No olvidarse: 247-ANDES-247 entre Soriano y Canelones

TELÉFONO: «LA URUGUAYA» 946

Antonio Merola
AVENIDA 18 DE JULIO 234

Piñeyrua y Cía.
CALLE URUGUAY 182a

Luis De Maestri y Hno.
CALLE CERRO LARGO 241

Provisión Obioly Almacén del Cid Rincón esq.
Juncal - - -

Grandioso surtido en conservas alimenticias, vinos y licores finos, y artículos de almacén en general

Luis G. Fernández
ARQUITECTO

SASTRERIA
Confecciones para hombres,
señoras y niños

Gran casa de artefactos
e instalaciones eléctricas

Fábrica á vapor
de cocinas económicas

ESTUDIO
Calle San José 213
MONTEVIDEO

“LA MODERNA GERUNDENSE”

FÁBRICA DE TAPONES DE CORCHO
de CLAUDIO ALBERT Y Cia.

IMPORTACIÓN DIRECTA DE ESPAÑA

Casa Matriz: PEDRO TORRELLAS NADAL
Tossa y San Felin de Guixols (Gerona) Plasencia (Cáceres)

ELABORACIÓN ESPECIAL DE TAPONES CON CADENA SIN PORO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR
Es la única fábrica que cuenta con personal competente para la fabricación esmerada

Orillas del Plata, 231 a

Teléfono: "La Uruguaya" 1537-Cordón

— MONTEVIDEO —

La «Agencia Vitale», remitirá, gratis y libre de franqueo por el espacio de tres meses, y en cualquier punto de la **República** ó del **Extranjero**, esta revista, que solamente tendrán **DERECHO Á RECIBIRLA EN PERMANENCIA**, todas aquellas personas que **UTILICEN** la «Agencia Vitale» por sus trámites comerciales en esta Capital; quedando convenido que la «Agencia Vitale» no cobra comisión alguna por cualquier compra que se le ordene á efectuarse, por importante ó insignificante que ella sea.

NOTA—Sírvase llenar el formulario que al pie se transcribe con los datos que en él se indican.

Agencia Vitale

Calle Colonia, 113 — MONTEVIDEO

expresadas, sírvase remitir gratis y libre de franqueo, la revista
El Indicador á mi domicilio:

Ciudad ó pueblo

Departamento de

Calle

No.

Nombre y apellido

NOTA Escribir en letra bien clara.